

# ¿De qué hablamos cuando hablamos de *Ese anormal deseo*?

Josué Morales Ochoa

En *Ese anormal deseo* (2022), el nuevo libro de cuento de Darío Jiménez (Loja, 1984), el autor continúa la línea temática y formal planteada desde su primer libro *Un día me bañé desnudo* (2011, primer lugar en el premio de narrativa Ángel F. Rojas), y que siguió desarrollando con una marcada impronta estética en *Genealogía del imán* (2017) y *Otra vez esa bestia marchita* (2022). *Ese anormal deseo* está compuesto por diecisiete cuentos que se ramifican en temáticas universales (amor, muerte, duelo, soledad, abandono), aunque tienen el deseo como categoría transversal de las historias.

El mundo que conforma la cuentística de Jiménez es construido desde una poética de lo cotidiano: seres marginados, azotados y acabados habitan una realidad implacable. Hombres y mujeres de clase media-baja discurren inconexos en un mundo visceral, encuentran en el alcohol y las drogas, en relaciones disfuncionales, en sus actos crueles y delictivos, y en un deseo desenfrenado una fuga para su cotidianidad. Una amalgama diversa de personajes pulula el universo creado por el cuentista lojano. Desde una lectura con cierto énfasis en lo intertextual, el libro —y la obra— de Jiménez establece conexión directa con las propuestas de los estadounidenses Raymond Carver y John Cheever, y con el también lojano Pablo Palacio —aunque las conexiones y (re)lecturas que se hagan de estos cuentos puedan remitir a otros intertextos—.

Ya sea por la alusión directa o la referencia entre líneas, Jiménez enriquece su discurso a través de la conexión que establece con diferentes escritores y, sobre todo, con los ya mencionados.

En ese sentido, y como afirma Lauro Zavala, habrá que entender el intertexto como «una red de asociaciones que el lector produce en el momento de reconocer el texto»<sup>1</sup>. Entonces, en el campo semántico que se plantea en *Ese anormal deseo* entran en juego tanto las referencias-influencias del autor como las del lector, por lo que su lectura demanda a un sujeto activo y participativo, que entable un diálogo directo con el libro.

Ya lo decía Donoso Pareja: «El cuento, por su propia naturaleza, es situacional»<sup>2</sup>. Los de Jiménez encarnan esta esencia; no hay trama, solo situaciones que se develan y se muestran al lector. Raúl Vallejo<sup>3</sup> explica que, con el advenimiento de las nuevas formas en la narrativa local, desde los años 70 surge el «nuevo cuento ecuatoriano»; hasta el comienzo del siglo XXI Vallejo identifica algunas características de las producciones del denominado «nuevo cuento»: borramiento de la distinción realismo social y psicológico; abandono de las ideas parricidas tzántzicas; experimentación del desencanto; indiferencia ideológica. Así, el panorama narrativo del siglo XXI se configura desde una mirada retrospectiva al pasado y esperar un futuro cada vez más inmediato e incierto: autores en soledad que enfrentan y plasman en su escritura el auge de lo digital, crisis políticas y económicas, violencia, pandemias mundiales.

Lo propuesto por Jiménez hereda rasgos directamente de la línea narrativa posmoderna de finales de siglo. En un mundo donde los metarrelatos desaparecen —siguiendo la tesis de Lyotard— la naturaleza de las ficciones y personajes, como afirma Zavala<sup>4</sup>, adopta formas paródicas, irónicas e intertextuales; se hace énfasis en la participación de la persona que lea los textos. En ese sentido, Martínez<sup>5</sup> afirma, en el año 1999, que existen dos posibles vías para

1 Lauro Zavala, «Elementos para el análisis de la intertextualidad», *La Colmena*, n.º 9 (2017): 4.

2 Miguel Donoso Pareja, *Nuevo realismo ecuatoriano* (Quito: Eskeletra, 2002), 161.

3 Raúl Vallejo, *Cuento ecuatoriano de finales del siglo XX* (Quito: Libresa, 1999).

4 Lauro Zavala, «Un modelo para el estudio del cuento», *Casa del Tiempo*, n.º 90–91 (2006).

5 Pablo A. Martínez, «Posmodernidad y cultura popular: encrucijada del cuento ecuatoriano para el siglo XXI», *Kipus: Revista Andina de Letras*, n.º 12 (2000): 103–115.

el cuento ecuatoriano en el siglo XXI: lo posmoderno y la cultura popular urbana. Estas posibilidades, y su constante palimpsesto, son desarrolladas —con mayor eficacia en algunos cuentos— en *Ese anormal deseo*.

En el estilo de Jiménez se puede notar la ironía y la precisión en el manejo del lenguaje. Su prosa, trabajada y directa, interpela al lector, lo mantiene con tensión e intriga. Al leer unas líneas de sus cuentos, el lector sabe que se enfrenta a algo que le provocará una reacción, le descolocará. Son tres los elementos que conforman el «ars poética» de Jiménez: humor, ironía e intertexto. Un ejemplo lo encontramos en el cuento «*Osculum infame*», un profesor de literatura universitario, irónico y cínico, enfrenta su desencanto con el mundo laboral e intelectual; en una de sus clases comenta en voz alta: «—Es así que la literatura está llena de mierda— [...] De modo que, si ustedes se van a dedicar a la literatura, se convertirán en especialistas de mierda»<sup>6</sup>. Aquella dosis de ácida sinceridad descoloca en un doble plano: a sus alumnos en la ficción; y a los lectores en la realidad. Aquel humor socarrón está implícito en lo más fondo de la condición humana, aunque lo neguemos, está ahí y a través de los cuentos de Jiménez el lector lo recuerda, aunque no le guste.

El intertexto y la metaliteratura se encuentran presentes de manera constante. En el cuento «Un largo adiós» el narrador experimente una larga separación con su pareja; él es un escritor frustrado, lee *Si me necesitas, llámame*, de Raymond Carver, fumador excesivo y solitario en una indefinida espera:

Debo decir que espero su llegada, en parte, para que me saque de este ensimismamiento en el que me tiene una historia sin patas ni cabeza que, sin embargo, yo continúo, como impulsado por el simple repiqueteo del bolígrafo sobre el papel, escribiendo.<sup>7</sup>

---

6 Darío Jiménez, *Este anormal deseo* (Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo Azuay, 2022), 78.

7 Jiménez, *Este anormal deseo...*, 35.

La alusión a Carver no es gratuita, pues hallamos una referencia directa al mundo violento y cotidiano del escritor estadounidense. Asimismo, en el cuento «Exposiciones», la protagonista llamada Débora recorre las calles de Moria, un trasunto que bien puede ser la ciudad de la Quito descrita por Humberto Salvador y Pablo Palacio, además de homenajear el universo palaciano nombrando a la protagonista como su novela de 1927. En «Exposiciones» se encuentra un análisis de la fragmentación del individuo y sus relaciones sociales, así como una exposición de las realidades suburbanas de las metrópolis, una sociedad construida con doble moral y conservadurismo, que recuerda la poética de Cheever. Y claro, no olvidemos al profesor de literatura de «*Osculum infame*», que menciona a Quevedo, Rimbaud, Bukowski, Safo, Pedro Juan Gutiérrez, Andrea Rojas y Houellebecq. Los cuentos que conforman *Ese anormal deseo* son una genealogía de las influencias y lecturas del propio autor.

158

¿De qué hablamos cuando hablamos de *Ese anormal deseo*? Si la literatura es una mierda, pues este libro es una buena mierda. La propuesta de Jiménez resulta refrescante, novedosa e inesperada, aun si se cuenta los cuentos menos logrados. Enmarcándose en la vasta tradición ecuatoriana en este género, y siguiendo la propuesta de la poética de lo cotidiano característico de minimalismo de Carver y el decadentismo de Cheever, Darío Jiménez logra una obra potente y directa que utiliza al relato corto como transporte para interpelar e incomodar, de buena manera, al lector, sobre todo al lector despistado e idealista. Si el cuento debe noquear al lector como argumentaba Cortázar, los cuentos de Jiménez dan una paliza a quienes se aproximan a sus líneas. ¿Por qué leer a Jiménez? Porque, como toda buena mierda, destila un aroma profundo a literatura.

## Referencias bibliográficas

- Donoso Pareja, Miguel. *Nuevo realismo ecuatoriano*. Quito: Eskeletra, 2002.
- Jiménez, Darío. *Ese anormal deseo*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo Azuay, 2022.
- Martínez, Pablo A. «Posmodernidad y cultura popular: encrucijada del cuento ecuatoriano para el siglo XXI». *Kipus: Revista Andina de Letras*, n.º 12 (2000): 103-115.
- Vallejo, Raúl. *Cuento ecuatoriano de finales del siglo XX*. Quito: Libresa, 1999.
- Zavala, Lauro. «Elementos para el análisis de la intertextualidad». *La Colmena*, n.º 9 (2017): 4-15.
- . «Un modelo para el estudio del cuento». *Casa del Tiempo*, n.º 90-91 (2006): 26-31.

### **Josué Morales Ochoa**

26 años, licenciado en Ciencias de la Educación en Filosofía, Sociología y Economía de la Universidad de Cuenca. Lector empedernido.